

LA PALOMA MENSAJERA

ÓRGANO OFICIAL

DE LA REAL FEDERACIÓN COLOMBÓFILA ESPAÑOLA

(POR REAL ORDEN DE 4 DE JULIO DE 1904)

Y DE LAS REALES SOCIEDADES COLOMBÓFILAS DE CATALUÑA, VALENCIA, SABADELL, MURCIA,
TORTOSA, MATARÓ, GRAN CANARIA, MALLORCA, MADRID, SANTA CRUZ DE TENERIFE,
GALICIA, PALOMAS CORREOS DE VALENCIA Y LA MENSAJERA DE ILURO

Dirección: Conde del Asalto, 10, 1.º—Teléfono: N.º 435

Administración: Córtes, 639, 2.º

Suscripción: España y Portugal, Ptas. 5 al año. — Extranjero, Ptas. 6

AÑO XIV

BARCELONA, DICIEMBRE DE 1904

Núm. 168



La paloma ALIBLANCA del palomar Robert

La famosa "Aliblanca" de D. A. Robert

Sabido es que en los palomares de mensajeras, sobre todo en los que obtienen los triunfos en los concursos, así en Bélgica como en nuestro país, hay uno ó varios ejemplares que son los que dan la fama á sus dueños, más que por los premios que obtienen ellas mismas, por el mérito de sus productos. L'Angerville y La Bonne Pâle, de Mr. Delmotte; Le Vendôme, el Petit Noir y el Mont de Marsan de Mr. Wegge, este último es el fundamento del palomar Janssens, uno de los de fama universal. El Nouan de Hansenne, el n.º 4 de Coopmann; el San Juan de Luz de Devaux; el Cron y el Barcelona de Bailleux, la primera Wegge Hansenne y la segunda comprada en la venta Dardenne por 200 frs. En las palomas Fache la línea de «los 25» en la que introdujo el Marant, que le dió la todavía más célebre línea de «los 15». Todas estas célebres palomas han producido generaciones de mensajeras sobresalientes que han dado nombre y gloria á sus dueños.

La *Aliblanca*, del señor Robert, puede figurar al mismo nivel de aquéllas, y es tal vez la paloma española que ha adquirido más fama. Y, sin embargo, no ha obtenido premio alguno en los viajes. Verdad es que su dueño, conociendo su valor, la destinó á la reproducción, después de haber efectuado las etapas de Monzón y de Guadalajara, sin premio. Este hecho es prueba evidente de que Robert posee una suprema inteligencia en el arte colomófilo.

Si como viajera no tuvo ocasión ni tiempo de distinguirse, la *Aliblanca*, triunfó en cambio en las exposiciones de belleza de tipo, celebradas en la Feria Concurso Agrícola de Barcelona, de 1898, y en la Exposición Nacional de Avicultura. En ambas el jurado la concedió un primer premio.

Veamos ahora su valor como reproductora:

Sus hijas y nietas han obtenido:

Primer premio,	Pina;	227 kils.
Premio extraord.º,	Puebla de Híjar;	228 »
Primer premio,	Calatorao;	292 »
»	Ricla;	300 »

Primer premio,	Chércoles (año 1900);	363 kils.
»	Chércoles (año 1901);	363 »
»	Fuenmayor;	411 »
»	Madrid;	505 »
»	Valladolid;	576 »
»	Coimbra;	900 »
»	machos rodados (Madrid, 1902).	
»	» aliblanco (Tibidabo, 1904).	
»	hembras azules (Tibidabo, 1904).	

Borjas del Campo (98 kil.),	3.º y 5.º premios.
Monzón (171 kilómetros),	6.º y 7.º premios.
Pina (227 kilómetros),	4.º, 4.º y 5.º premios.
Puebla de Híjar (228 kilómetros),	3.º premio.
Tardienta (236 kil.),	3.º, 3.º, 54.º y 56.º premios.
Zaragoza (236 kilómetros),	28 y 37 premios.
Ricla (300 kilómetros),	4.º, 5.º y 10 premi s.
Tudela (325 kilómetros),	11, 12, 13 y 17 premios.
Calahorra (360 k.),	4.º, 5.º, 6.º, 6.º, 7.º y 8.º premios.
Chércoles (363 kil.),	2.º, 3.º, 4.º y 6.º premios.
Arcos (371 kilómetros),	8.º y 9.º premios.
Almazán (392 kil.),	4.º premio Derby y 8.º premio.
Cenicero (416 kilómetros),	11 premio.
Burgo de Osma (436 k.),	7.º, 11, 12, 49 y 51 premios.
Guadalajara (461 kilómetros),	21 y 37 premios.
Madrid (505 kilómetros),	3.º premio.
Valladolid (576 kilómetros)	5.º y 6.º premios.
2.º premio,	machos rodados (Tibidabo, 1904).
3.º premio,	machos azules (Tibidabo, 1904).
3.º premio,	machos colores varios (Tibidabo, 1904).
Accésit,	machos azules (Madrid, 1902).

Hay que hacer notar que el Sr. Robert solamente comprueba el primer grupo de palomas que le llega al palomar; de otro modo la lista sería todavía mucho mayor.

La *Aliblanca*, que nació el 6 de Mayo de 1895, murió el 7 de Agosto del corriente año.

Su dueño obtuvo de ella una fotografía después de disecada, que es la que tenemos el gusto de reproducir en la primera página de este número.



Apareamientos

Próxima la época de la cría, que en España conviene comenzar en el mes de Enero ó Febrero, hemos de ocuparnos hoy de los apareamientos, que el aficionado ha de estudiar y meditar con la debida anticipación.

Los belgas no principian á criar hasta el mes de Marzo; pero nosotros tenemos que adelantarla, dada la diversidad del clima, y nuestros mejores pichones son los nacidos en los meses de Febrero, Marzo y Abril. En cambio, con los nacidos en el verano nunca hemos obtenido resultado alguno.

Partiendo, pues, de esta base, deberemos en el corriente mes separar los sexos en las palomas destinadas exclusivamente á la reproducción, y al cabo de quince días ó tres semanas juntarlos de nuevo, encerrando cada pareja en su nido unos cuantos días, ó mejor hasta que pongan el primer huevo, si las casetas tienen las dimensiones convenientes de $60 \times 40 \times 40$.

Durante este plazo en que las palomas han de estar separadas, es cuando el aficionado ha de estudiar las uniones que más han de convenirle para obtener productos de valor. Y he aquí una de las tareas más difíciles y más trascendentales para el porvenir de un palomar.

Al propio tiempo, y por inmejorable que sea la raza que cultive el colomófilo, ha de pensar en la adquisición de unos cuantos ejemplares de absoluta confianza para refrescar la sangre de su palomar y poder efectuar indispensables cru-

zamientos. Sobre este punto están contextes las opiniones de más autoridad.

Veamos lo que dicen los tratadistas colomófilos:

Wittouck, es partidario del cruzamiento, para remediar los efectos mórbidos causados por la consanguinidad constante y por la acción debilitante de la *influencia del medio*.

Entiende por *influencia del medio*, los efectos producidos por las causas morales siguientes: El aficionado que cría única y continuamente con las palomas del *mismo medio*, es decir, del *mismo palomar*, aunque de raza diferente, verá un día la salud de sus aves minada profundamente. Los descendientes se irán debilitando y se producirá una disminución en la talla y una modificación desfavorable en el plumaje. A pesar de los mejores cuidados de conservación, de la más estricta observancia de las leyes higiénicas y de la selección más severa, los mismos efectos funestos se manifestarán indudablemente después de algunos años por la *influencia de una similitud de vida*, pues las palomas que viven bajo el mismo techo, están sometidas al mismo régimen alimenticio, á la misma dirección y á las mismas costumbres en general.

Se evita todo esto, según el eminente autor de *La Colombophilie Moderne*, enriqueciendo la sangre, y para ello se cruzan los reproductores con palomas jóvenes, sanas y vigorosas de otro medio, reuniendo en lo posible los mismos caracteres y condiciones generales. No seguir este

consejo, dice, sería una falta grave, de tal naturaleza, que produciría la decadencia de los palomares más ricos en ejemplares escogidos y sobresalientes.

Para hacer los cruces hay que buscar el equilibrio de las cualidades físicas de las palomas mensajeras, pues es menester, por regla general, que el macho encuentre en la hembra lo que le hace falta en relación á su conformación, fuerza y riqueza de plumaje, y recíprocamente, que la hembra se complete por el macho en lo que le falte también. Este es el verdadero medio de obtener productos perfectos é irreprochables.

Muchos aficionados no tienen en cuenta las cualidades morales y deportivas de las palomas mensajeras. La más bella paloma del mundo puede á veces ser una insignificante mensajera, por defecto de las cualidades instintivas é intelectuales. Es menester, pues, también la reunión de las cualidades físicas y de las morales para poseer productos de *sport*. El aficionado, pues, se dedicará á buscar reproductores inteligentes, que se hayan distinguido en los concursos ó que, en otros términos, posean un diploma de capacidad.

Por todas las razones antedichas, concluye Wittouck, es indispensable introducir de cuando en cuando sangre regeneradora en el palomar. Es preciso esto, repite, para mantener las *cualidades esenciales* de nuestras interesantes mensajeras aladas. Una experiencia personal de treinta años le autoriza para hablar así.

Chapuis, dice que los cruzamientos tienen por objeto remediar un defecto determinado ó prevenir su desarrollo, y que tienen capital importancia para no retroceder en la vía de progreso de un palomar.

Rosoor, busca en los cruzamientos la conservación y desarrollo de las cualidades de la paloma mensajera, es decir, el instinto y la fuerza, y para esto es menester tener en cuenta la vitalidad de las plumas, el vigor de las alas, la edad de la reproductora y sobre todo su instinto. Por regla general, debe preferirse la pluma de tonos oscuros. Es mejor aparear una rodada negra ó una roja con bayas, *bariolés* con palomas de tonos fuertes, azules pálidos con rojas; de este modo se evitarán degeneraciones como las blancas, las plateadas y las leonadas claras.

Hay en la especie ejemplares bien plumados

y otros que lo son menos; se deberá, pues, cruzarlos para asegurar á su progenitura esta cualidad, que ha de buscarse siempre. Es bueno no criar demasiado tiempo con palomas cautivas, porque la pluma va perdiendo su abundancia y calidad. Conviene también introducir en el palomar para los cruzamientos ejemplares con alas vigorosas.

La edad de las reproductoras merece asimismo una gran atención. La paloma de dos á cuatro años está en su período máximo de vigor, por lo cual conviene criar con palomas de esta edad. Si se adquiere un ejemplar sobresaliente demasiado viejo, será menester darle una hembra joven para equilibrar las edades, y viceversa cuando es la hembra la que es muy vieja.

El color de los ojos, la movilidad de la pupila, el color y desarrollo de las carúnculas, son caracteres secundarios y no tienen la importancia que algunos aficionados les han querido atribuir.

Gigot, finalmente, aunque consanguinista acérrimo, reconoce la necesidad de refrescar la sangre, adquiriendo de vez en cuando ejemplares de la misma subraza que se cultive, ó de otras que le sean afines, con objeto de contrarrestar la influencia del medio. Por ejemplo: los Grooters con los Wegge, los Ruhl con los Vekemans, los Wegge con los Van Schingen, los Janssens con los Ulens, etc.

Las opiniones son, pues, unánimes, no dan lugar á género alguno de duda, y con arreglo á ellas hemos de conducirnos. Deberemos, por consiguiente, escoger las mejores palomas de nuestro palomar para destinarlas á la reproducción exclusiva, limitando mucho su número para que la selección sea más severa. Una vez hecho esto, si el palomar lleva ya algún tiempo cultivando la misma raza, cuidaremos de adquirir unas cuantas palomas forasteras, de verdadero mérito, acreditado no sólo por su excelente aspecto, sino por la distancia y velocidad efectuadas por ellas ó bien por sus padres ó hermanos.

Para ello podemos acudir á los palomares belgas ó á los españoles; es indiferente, con tal de que sean mensajeras cuya excelencia de origen y aptitudes en los viajes estén absolutamente probadas.

No siempre están al alcance de nuestros aficionados las palomas que se venden en esta

época en las subastas belgas. Su precio exorbitante, las dificultades del envío, la desconfianza respecto á su verdadero mérito, hace que no podamos aconsejar que se acuda á presentar postura en dichas ventas.

Mucho más económico, cómodo y seguro es acudir al palomar de remonta, único en su clase en España, que posee la S. C. de Cataluña, y como actualmente cuenta con soberbios ejemplares disponibles, muy adecuados por su edad y por el gran valor de las razas, para efectuar con ellos buenos cruzamientos, no deben vacilar los aficionados de nuestro país en visitar dicho palomar para elegir por sí mismos los ejemplares que les convengan ó en confiar á su director dicha elección.

Al dar á nuestros lectores este consejo, lo hacemos con completo desinterés. Con el pro-

ducto de dichas ventas no lucra persona alguna, pues lo destina la Sociedad á nuevas adquisiciones en Bélgica en las ocasiones de mayor oportunidad, y ni siquiera obtiene esta Revista estipendio alguno por los anuncios del expresado palomar; los publicamos *gratuitamente* y sólo para conveniencia de nuestros suscriptores y en interés de la propaganda de la afición.

Además, predicamos con el ejemplo, pues el que estas líneas escribe, al igual que los demás socios de la Colombófila de Cataluña que ganan premios en los concursos, compramos todos los años algunos ejemplares al expresado palomar de remonta, porque nos consta de un modo cierto lo que valen sus afamados reproductores y la competencia bien acreditada de su inteligente y experto director.

La paloma-soldado

Un diario alemán nos ha explicado como el general Stoessel, el heroico defensor de Port-Arthur, podía todavía comunicar con el mundo exterior, á pesar del estrecho cerco de los japoneses. Confía sus noticias á palomas que le mandan de Chefou por alguno de esos atrevidos marineros chinos, cuyos furtivos juncos fuerzan el bloqueo marítimo del almirante Togo. El mensajero rápido y fiel que transmite estos despachos del general Stoessel, cuya publicación causa tanta sorpresa, es, pues, la paloma belga, cuyos antepasados prestaron iguales servicios de comunicación á Noé, á los marineros fenicios, á Salomón, al imperio romano, en los tiempos feudales de la Edad media, á los árabes, y á nuestros ejércitos de la edad contemporánea en los sitios de París y Ladysmith.

La guerra ruso-japonesa ha señalado una vez más el valor y el mérito de nuestras queridas mensajeras y se ha acudido otra vez á ellas como infalible y último recurso de una plaza sitiada.

Verdad es, que no ha sido este el único medio de comunicación que ha usado la guarnición de Port-Arthur, pues se recurrió en un principio á la telégrapha sin hilos; pero estos despojos fueron á parar muchas veces á las antenas de los buques de guerra del Japón, apoderándose, por consiguiente, el enemigo de noticias preciosas.

El tan ponderado telégrafo sin hilos, no ha respondido en esta guerra á lo que de él se esperaba, por carecer en absoluto del secreto tan necesario en los mensajes militares; en cambio, las palomas de Chefou, soltadas en Port-Arthur, no han ido á parar nunca á los acorazados japoneses.

Mediten, pues, los que impresionados por el invento de Marconi, que no sirve para guardar el secreto, ni para transmitir noticias á través de montañas, han vacilado en seguir utilizando las palomas militares en los ejércitos, creyendo que tal vez serían ya inútiles en lo sucesivo.

Estacion de Mensajeras de la Comp.^a Gral. de Tabacos de Filipinas

Muy cierto es que las palomas mensajeras se habitúan á cualquier local que se habilite para palomar; desvanes, torres, pabellones de jardín, sirven por igual y llenan por completo el objeto á que se les destina. Los hay contruidos de piedra, ladrillo ó madera; pero no habíamos visto ninguno de enea, palma y de abacá. El que hoy presentamos á nuestros lectores, contruido ex-



profeso, es de dichos materiales, por ser los más adecuados al clima y demás condiciones de Filipinas, y se asemeja á las viviendas de los indios.

Pertenece á la Compañía General de Tabacos de Filipinas, lo dirige nuestro querido amigo y consocio de la Colombófila de Cataluña don Pedro Hernández, y tiene ya larga historia que vamos á exponer sucintamente.

Hace ya nueve años que la gerencia de dicha Compañía, atendida la falta de comunicaciones frecuentes entre las islas de aquel archipiélago, se decidió á ensayar el establecimiento de co-

municaciones por medio de aereogramas, dirigiéndose al efecto á la S. C. de Cataluña para que la proporcionara un experto colombófilo que quisiera trasladarse á aquellas remotas tierras para organizar, á expensas de la Compañía, un palomar de mensajeras para la comunicación. La Sociedad designó á uno de sus socios, don Augusto Avilés, el cual primero verificó un viaje á Bélgica para proveerse de excelentes mensajeras y después se trasladó á Filipinas.

A los dos años tuvo que regresar á España el señor Avilés por causa de enfermedad, y el presidente de la Colombófila de Cataluña propuso para reemplazarle á nuestro querido amigo y consocio don Pedro Hernández García. Este señor es uno de los colombófilos más entendidos con que cuenta la Sociedad, y lleva ya en su destino siete años cumpliendo su cometido á satisfacción de la Compañía (1).

El palomar ha sufrido grandes vicisitudes; después de una marcha regular, prestando á la Compañía excelentes servicios, sobrevinieron las guerras de los tagalos y de los yankis. Tuvo entonces que interrumpirse el servicio de un modo trágico; los tagalos saquearon el palomar, y el Sr. Hernández hubiera perecido á manos de aquellos desalmados, á no ser por el oportuno aviso que recibió de un indio, gracias al cual pudo fugarse á las dos de la mañana á una de caballo cuando ya sus perseguidores le iban casi al alcance. Algunas palomas, no se sabe cómo, pudieron escaparse de manos de los tagalos y fueron regresando una á una al palomar-estación; pero vinieron después los yankis y lo confiscaron en uso del derecho de la guerra.

Cuando vino la paz, la Compañía quedó reintegrada de la propiedad y del uso del palomar, volviendo á encargarse de su dirección el señor Hernández. Recientemente efectuó éste un viaje á España, y durante su estancia en Barcelona se proveyó de un buen contingente de mensajeras para cubrir las bajas ocasionadas con la guerra, adquiriendo algunas reproductoras del palomar social. He aquí la accidentada historia del palomar más lejano, entre todos los inscritos en la Colombófila de Cataluña.

(1) En el grabado que publicamos representando el palomar, figura el señor Hernández al pie del mismo.

Palomar de remonta de la R. S. C. de Cataluña

Palomas en venta, para reproducción y cruzamiento

Raza Hansenne-Vekemans 17⁵⁰ pesetas pichón

Núm.	Nacida	Color
2819	13 Agosto 1904	Rodado

Raza Janssens 25 pesetas par

2813	4 Agosto 1904	Rodado obscuro
2814	4 Agosto 1904	Rodado

Raza Ruhl-Coopman-Devaux 25 pesetas par

2048	4 Junio 1904	Azul
2331	3 Julio 1904	Negro rodado
2332	3 Julio 1904	Azul

Raza Wegge-Ruhl-Devaux 25 pesetas par

2363	28 Junio 1904	Rodado
2811	4 Agosto 1904	Idem
2812	4 Agosto 1904	Idem

Raza Wegge-Van Laer-Hansenne-Devaux 25 pesetas par

2050	8 Junio 1904	Rodado
2351	8 Junio 1904	Idem
2340	12 Julio 1904	Rodado obscuro

Raza Ruhl-Van Laer-Devaux 25 pesetas par

2356	14 Junio 1904	Rodado
2357	14 Junio 1904	Idem
2877	27 Julio 1904	Idem
2878	27 Julio 1904	Rodado obscuro

Raza Gigot-Domken 20 pesetas par

2045	31 Mayo 1904	Azul
2370	30 Junio 1904	Idem
2880	1 Agosto 1904	Idem

Raza Janssens-Ulens 20 pesetas par

Núm.	Nacida	Color
2040	29 Mayo 1904	Rodado obscuro
2364	27 Junio 1904	Idem, idem
2365	27 Junio 1904	Azul ahumado
2871	14 Julio 1904	Rodado
2872	14 Julio 1904	Azul
2817	18 Agosto 1904	Rodado

Raza Hansenne-Biddart 20 pesetas par

2358	14 Junio 1904	Rodado
2359	14 Junio 1904	Idem

Raza Wegge 20 pesetas par

2876	19 Julio 1904	Rodado
------	---------------	--------

Raza Domken 20 pesetas par

2336	9 Julio 1904	Rodado.
2337	9 Julio 1904	Idem

Raza Vasten-Wegge 20 pesetas par

1968	8 Mayo 1904	Rodado
2354	11 Junio 1904	Azul
2355	11 Junio 1904	Rodado
2874	14 Julio 1904	Azul

Raza Devaux-Coopmann 20 pesetas par

2360	15 Junio 1904	Rodado
------	---------------	--------

EL DIRECTOR DEL PALOMAR,

Antonio Robert